Abstract

The purpose of this article is to explore the preconceptions of "total war" such as: mass recruitment, concentration of power and mobile logistics applied in the preparation of the United Liberating Army and royalist army prior to the battles of Junín and Ayacucho.

The hypothesis is analyzed that the doctrinal principles of the war of Count de Guibert are later developed by Napoleon Bonaparte and have direct influence with the royalist generals in America, through the Napoleonic wars, and indirectly influence Simon Bolívar through the search for knowledge and circles of intellectuality.

The method used is documentary and bibliographic analysis. It is concluded that mass recruitment occurred on both sides, while the concentration of power was fulfilled in the patriot army and the opposite happened in the royalist army. Finally, mobile logistics, although there were attempts to apply Guibert's proposal on both sides, continued with the classic logistics doctrine of transporting heavy supply loads.

Keywords: Spanish-American War of Independence - modern warfare -Count of Guibert -Simón Bolívar

Introducción

A finales de 1823 el ejército patrio estaba casi acabado. La medida de otorgar absolutos poderes políticos y militares al Libertador para revertir los desastres de Puertos Intermedios no había prosperado. En los albores de 1824 parecía extenderse la racha negativa del ejército patrio y la independencia americana peligraba.

Bolívar contaba con un ejército peruano diezmado. El arribo de tropas colombianas avanzaba con lentitud. Chile había decido no enviar ayuda a la causa emancipadora y Argentina apostaba por una solución diplomática con la metrópoli:

> Si los enemigos después de los graves y trascendentales sucesos del mes de febrero habrían marchado sobre el libertador, SE., se habría visto en la dolorosa situación de cederles el país, porque hubiera sido el colmo de la

imprudencia, tentar la suerte de las armas... (Tomás de Heres, como se citó en Paz Soldán,1874).

Como lo menciona el secretario del Libertador, si el virrey La Serna hubiera decidido pasar a la ofensiva en febrero del 1824, la victoria habría sido realista con la consecuente reconquista española del territorio.

Tal situación mantenía preocupado al Libertador al punto que la desesperación empezaba a menguar su figura de genio militar:

> S.E pues no espera más que un mes para ver el efecto de esta comunicación; si es favorable con respecto al alivio de las necesidades del Ejército S.E continuara en el mando; pues si no es así, y no se le suministran los fondos necesarios para pagar los sueldos corrientes a lo menos, S.E se retira dejando en el mando al general Sucre, pues de qué modo alguno quiere presenciar la ruina de sus más queridos compañeros de armas y de un pueblo que tan generalmente le ha confiado su salud (Paz Soldán, 1874, pp.236)

Sin embargo, la rebelión del general Olañeta en Alto Perú contra el virrey La Serna fue el "salvavidas" necesitaba Bolívar para reorganizar sus fuerzas y presentar batalla. Este hecho permite reflexionar sobre tres elementos claves que aparecen el desarrollo de la campaña por la consolidación de la independencia: Reclutamiento, concentración del poder y logística. Estos elementos tuvieron gran impacto en los acontecimientos posteriores.

La investigación, con base en fuentes primarias y bibliográficas gira en torno al análisis y explicación de estos tres elementos que constituyen los principales postulados del Conde de Guibert en su apuesta por modernizar la forma de hacer la guerra. Estos preceptos serán la base de lo que tiempo después se conocerá como la "guerra total". Estas nociones van a ser empleadas por Napoleón en su conquista de Europa. De ahí que esta experiencia influenciara a los protagonistas (españoles y americanos) que lucharon en la guerra de independencia americana.

Cabe indicar, que el propósito no es abordar la guerra total, pero si es preciso señalar sus concepciones previas. Es decir, presentar los principios propuestos por el Conde de Guibert, desarrollados posteriormente por Napoleón y que luego, serán aplicados en la guerra de independencia americana. Tal derrotero sirve para explicar la vinculación de los generales realistas y Simón Bolívar con estos pre conceptos y su aplicación en las estratégicas militares de 1824.

Los pre conceptos: De Guibert a Napoleón

La historia de la guerra es la historia de la evolución de las formas y métodos de hacer la guerra. El arte de la Guerra como lo llamó Sun Tzu ha cambiado desde la antigüedad hasta la actualidad. Cada periodo de la historia ha estado marcado por un estilo de hacer la guerra, la misma que ha respondido a su tiempo y contexto.

La guerra en el siglo XIX era heredera de los métodos desarrollados por Napoleón Bonaparte. El genio militar corso que revolucionó la guerra, no solo la llevó por todo Europa, sino que muchos de sus métodos fueron asimilados por los ejércitos aliados y por los derrotados.

Napoleón no inventó la guerra total. Si no, que, basándose en la lectura de la doctrina de Jacques Antoine Hippolyte, Conde de Guibert, adoptó algunos principios y los desarrolló durante sus campañas en Europa. De ahí que el concepto de "nación en armas" derivaría de la lectura del "Ensayo General de Táctica"[1]. Al respecto, Cervera (2022) indica que "La nación en armas que tan bien dirigiría Napoleón contra sus enemigos y que, a su vez, estos emplearon con el tiempo contra él en forma de milicias austriacas o insurgentes españoles"

Estas primeras nociones serán las bases de lo que un siglo después será conocido como la guerra total. Destacan las ideas de reclutamiento en masa, concentración de poder y movilidad del ejército:

> Los ejércitos no se alinearían cortésmente en pulcras líneas de infantería, como en tiempos de Federico II de Prusia, sino que implicarían a una escala desmesurada de reclutas, embarcados en guerras de ideología nacional en la que las distinciones entre civiles y soldados se desdibujarían y el escenario del conflicto se ampliaría de forma brutal para ocupar no solo zonas bien conocidas de combate, sino también países enteros. Los ejércitos serían más móviles, libres de los pesados trenes de abastecimiento que iban tras los soldados con alimentos y medios para sostener la campaña. (Cervera, 2022)

Los generales realistas que comandaban las divisiones militares en América, eran veteranos que habían luchado contra la invasión francesa a España en el primer quindenio del siglo XIX. Al respecto Dellepiane (1977) señala "eran

1 Ensayo General de Táctica, publicada en Londres en el año 1772

oficiales peninsulares que habían enfrentado a los ejércitos de Napoleón" (pp.172). Luego, llegaron a América en las fuerzas expedicionarias que la corona envió para aplastar las sublevaciones. Estos militares fueron testigos directos de la aplicación de los métodos de Napoleón. Por tanto, se deduce que los generales realistas, tenían noción de estos principios y los van a tratar de aplicar en las luchas por la independencia hispanoamericana.

Del mismo modo, el Libertador, si bien no había participado en combates hasta antes de su periplo emancipador, su biografía lo presenta como un hombre muy bien instruido y culto. Durante su estadía en Europa se embulló de las ideas de la ilustración y el humanismo. Frecuentó círculos intelectuales con ideas liberales. De ahí su concepción sobre la libertad y los principios emancipadores. Bolívar presenció la guerra napoleónica y es de suponer que también tuvo acceso a las doctrinas militares de la época. Solo así se puede entender las estrategias que aplicó en sus campañas militares:

> En su confrontación contra los colonialistas españoles, Bolívar apela a la estrategia de la combinación de todas las formas de lucha, incluyendo la guerra regular y la irregular. Su estrategia sólo pudo triunfar sobre el colonialismo europeo cuando logra concretar y realizar la doctrina revolucionaria del pueblo en armas (Kohan, 2013, pp.45)

Asimismo, Pérez (1988) nos da más alcances sobre el conocimiento militar que Bolívar tendría de Napoleón:

> El Libertador conocería sus Obras, posiblemente tarde. Como hombre de su tiempo, no escaparía a la influencia política de aquel hombre (ver el "Diario de Bucaramanga"). El sistema de guerra del Libertador, estaba más cerca de la batalla napoleónica que de la prusiana del siglo anterior. La biblioteca napoleónica la conocería el Libertador en su totalidad en las postrimerías de la guerra de Independencia. Probablemente entre los años 1820 y 1827. (pp.44)

Contexto: Una luz en el Alto

Sombrío se mostraba el horizonte para el Libertador Simón Bolívar después de que el ejército del general Santa Cruz fuera disperso y disuelto en su travesía por el Alto Perú. Si bien aquella debacle era responsabilidad del presidente Riva Agüero, Bolívar heredaba un derrotado ejército peruano para su empresa emancipadora.

La convulsa situación política que para finales de 1823 vivía el Perú, teniendo a dos presidentes que desde diferentes provincias reclamaban la legitimidad del gobierno impartiendo instrucciones y negociando los destinos de la nobel República entorpecían los planes del Libertador, quien a su vez buscaba la forma de dar solución a esta encrucijada política para despejar el camino y enfocarse solo en la campaña militar que inexorablemente se acercaba. Había más unión en el bando realista que en el patrio. Al respecto, Sobrevilla (2021) menciona:

> La creación de dos gobiernos independientes paralelos, uno en Lima y otro en Trujillo, no hizo más que hacer que la situación fuera aún más compleja. Lo que queda claro es que en este momento quienes luchaban por mantener el control de la corona española en el Perú se conservaban unidos y tenían el apoyo de muchas personas en las zonas sur andinas. (pp.137)

A este desfavorable horizonte, en febrero de 1824 se sumó la sublevación de las tropas argentinas que combatían en el bando patrio en el Real Felipe, el cual fue entregado a las fuerzas realistas y permitió el control del Callao y Lima bajo los intereses monárquicos. Este hecho precipitó que el congreso peruano otorgara poderes dictatoriales a Bolívar, visto como el salvador del Perú.

Sin embargo, la captura de Riva Agüero meses antes, y la solicitud de asilo de Torre Tagle en los castillos del Callao, puso de manifiesto la habilidad política del Simón Bolívar para superar el escollo político, y ahora, envestido con poderes absolutos, ir con autoridad y confianza por el desafío militar. Sin embargo, no era una empresa fácil debido a que existía un reducido ejército patriota y Bolívar no confiaba en los dotes militares del soldado peruano. "Bolívar creía que los peruanos eran inaparentes para soldados, malos jinetes e incapaces para caballería..." (Dellepiane, 1974, pp.) Además, ante la negativa de Chile y la indiferencia de Argentina de apoyar con refuerzos, Bolívar depositó sus esperanzas en las fuerzas gran colombianas que prometieron arribar al Perú en apoyo a la causa emancipadora.

A la par de estos acontecimientos y mientras Bolívar planificaba en Pativilca su hazaña militar, en el Alto Perú, el general realista Pedro Olañeta iniciaba su rebelión contra el virrey La Serna. Este hecho fue clave para el rumbo que tomaría la guerra entre republicanos y españoles.

El lapso que duro la pugna entre realistas, favoreció los planes de Bolívar, dándole tiempo para reorganizar sus fuerzas, recomponer sus estructuras, ordenar

las jerarquías militares, adiestrar, instruir y abastecer al ejército. Es decir, planificar la batalla decisiva contra el enemigo.

El reclutamiento

Desde la antigüedad el paradigma del soldado es equiparado con el de forjador de la patria o el prócer de la emancipación. Buenas cualidades y atributos se le confieren dotándolo de características que representan los más excelso del hombre virtuoso. Todo asociado a la defensa de la nación.

Con el devenir de la historia, dicha idea ha seguido vigente, y con más asidero en la región de Suramérica, en un contexto en que se producían las luchas por la independencia y estas se hacían principalmente por las armas. Tapias (1990) señala "Hablar de la importancia del soldado en el Ejército es hablar de la historia misma de nuestra nacionalidad, porque el soldado ha contribuido a forjar las diferentes épocas de nuestra evolución como Nación libre y Soberana, dejando en ellas huella imborrable de su paso". (pp. 391)

Para fines de esta investigación, resulta fundamental señalar la procedencia del soldado en su sentido de ingresar al ejército. Tres formas existen: voluntarios, reclutamiento y a sueldo[2]. La cantidad de hombres conforman las tropas. Éstas luego son organizadas en unidades de combate.

La guerra moderna que inicia con los postulados del conde de Guibert y que luego adquieren relevancia en las operaciones militares de Napoleón tendrá como uno de sus principios el **reclutamiento en masa.** El reclutamiento de soldados a gran escala se da post Revolución Francesa en donde el cambio de estructuras administrativas basadas en la concentración de poder del Estado permitió que el ejército francés crezca de manera exponencial alentado por ideologías nacionalistas. Al respecto:

> Todo esto cambió con la Revolución francesa. Los monarcas franceses absolutistas del ancien régime habían allanado el camino para la centralización al por mayor del Estado francés, y esto ayudó a que los revolucionarios—y más tarde, Napoleón—impusieran una levée en masse que luego condujo a lo que Napoleón llamó una «nación en armas». Fue la militarización de la sociedad de una manera nunca vista en Europa. (McMaken, 2021)

2 En la guerra moderna fue dejándose a un lado. Sin embargo, la guerra hibrida ha puesto nuevamente sobre el tapete esta forma de incorporación de soldados hacia una causa.

Este hecho puso de manifiesto que medidas de este tipo permiten tener las tropas suficientes para emprender una campaña militar con mayor probabilidad de éxito. Para los generales realistas y el propio Bolívar esta idea no era ajena. Por el contrario, fue principio fundamental en su estrategia militar.

Ejército realista

El reclutamiento para el ejército virreinal en el siglo XVIII se hacía priorizando al combatiente peninsular antes que al 'americano'. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo decimonónico, el virrey Abascal entendiendo que no se podía cubrir las necesidades de hombres si no se recurría al reclutamiento en masa de los americanos, fueran criollos o mestizos. Al respecto Luqui (2020) señala "era imposible llenar los regimientos de dotación o los de refuerzo, si no se recurría a americanos, de modo que habrá regimientos completos formados con hijos de la tierra". (pp.88)

Por tanto, la gran masa del ejército realista estaba formada por mestizos reclutados de todos los pueblos de la costa y la sierra. Luqui (2020) señala "las más de las veces por la fuerza y destinados a los cuerpos de línea o milicias, previa instrucción del uso de las armas y las voces de mando. Eran soldados sumisos y dóciles, que no cuestionaban sus deberes, ni se sublevaban por la falta de paga, incansable andarín, sobrio, valiente y disciplinado". (pp.90)

Al estallar las guerras por la independencia en el continente americano, la defensa de la corona aún aplicaba ciertos criterios para el reclutamiento tratando de seleccionar al mejor hombre para el combate, además lo hacía llevando un control administrativo:

> El reclutamiento se hacía sobre la base de los censos de población para, como decía el virrey Abascal, determinar el alistamiento de mozos útiles capaces de llevar armas sin detrimento de las principales atenciones de los pueblos. A medida que avanzó la guerra las preferencias para el reclutamiento fueron variando, pero observaron siempre el orden de: primero los españoles, en segunda instancia los criollos, en tercera los mestizos, en cuarta los indígenas y por último en quinto lugar los pardos libres y/o los esclavos libertos. (Luqui, 2020 pp.89)

El proceso de reclutamiento e instrucción tenía fases: primero, se pedía a las unidades de milicias ubicadas en el interior del virreinato que reunieran a

los reclutas. Estos, una vez agrupados eran enviados a los lugares destinados para su formación, donde una vez alojados, recibían instrucción. Al concluir su entrenamiento, eran destinados a los distintos cuerpos en los que prestarían servicio.

De esta manera para 1824, "el ejército realista se componía a la sazón de 18 mil hombres, constituidos bajo el pie más brillante de arreglo y disciplina, y poseídos de todo el orgullo propio de repetidos y gloriosos triunfos" (Paz Soldán, 1874, pp.253)

Ejército patrio

Constituía un reto para Bolívar poder incrementar e instruir en poco tiempo el cuerpo de su ejército. Para lograr este fin se emplearon tres métodos.

La primera era buscar y reunir las pocas tropas que quedaron después del fracaso de la segunda campaña de puertos intermedios. Esta tarea estuvo a cargo del general La Mar. "La Mar permanecía en Cajamarca, donde había reunido los restos de tropas de Santa Cruz, las unidades que se habían sublevado contra Riva Agüero, los soldados que el general Necochea salvo de Lima y el Callao y las tropas que se iban creando a medida que se iba reclutando" (Dellepiane, 1977, pp. 185)

El segundo método, bastante cuestionado, fue la leva forzosa. Es decir, tuvo que recurrir al reclutamiento forzado, al trato casi inhumano y el abuso. Desde su perspectiva era la única forma de conseguir tropas para el enfrentamiento final. Dellepiane (1977) sostiene:

> En carta dirigida al coronel Andrés de los Reyes. Prefecto de los departamentos de la Costa le ordenaba que enviara al ejército a todos los individuos aptos para el servicio, desde la edad de doce años hasta los cuarenta.; al coronel O'connor le previno que si continuaba la deserción tan excesivamente como había empezado, quintara a los que quedaban y los ejecutara en el acto.; además ordeno que durante su marcha hiciera toda la recluta posible y llevara a los enganchado con toda seguridad como si fueran prisioneros. (pp.184)

El tercer método fue el llamado voluntario. Se hicieron grandes campañas de llamamiento apelando a los ideales de patria y libertad. Sin embargo, muy por el contario a lo que se dice, no hubo una respuesta masiva de patriotas. Acudieron sectores de "clase media", organizados en cuerpos civiles.

Con todo ello, cuando inicia el desplazamiento de Huaraz a Cerro de Pasco, Bolívar había logrado reunir e instruir a una considerable masa de hombres, disciplinados. "9 mil hombres se presentaron en revista, en excelente estado de disciplina, regularmente vestidos y contos los elementos de guerra" (Paz Soldán, 1874, pp.253)

Concentración del poder

Guibert consideraba que los cambios que proponía para mejorar al ejército francés solo podían ser posibles por un sistema diferente al monárquico. Guibert soñaba con una administración como la república romana y la concentración de poder en alguna personalidad que sin oposición pueda imponer los cambios necesarios. "Sólo si se crease un Estado virtuoso, similar a la república romana surgiría un gran genio, para asumir los poderes de dictador, sentarse el mismo en el trono y llevar a cabo la reforma completa de todo el sistema político y militar" (Falcon, 2002, pp.71)

La teoría política clásica sobre la democracia habla de la conveniencia de separación de poderes a fin de evitar gobiernos despóticos y tiranos. La oposición a esta noción es la de la figura del Dictador. Definida esta por la Real Academia Española (2023) "como la persona que se irroga o recibe todos los poderes políticos y apoyado en la fuerza los ejerce sin límites jurídicos", (sf. definición 1) se considera que Guibert aboga más por la definición de dictador en su tercera acepción "entre los antiguos romanos, magistrado supremo y temporal que se nombraba en tiempos de peligro para la república". (RAE, sf. Definición 3)

Para Guibert, Napoleón y Bolívar el peligro que se cierne sobre una nación es la guerra. Para ellos, el concepto de dictadura está asociada al manejo eficiente de la guerra. Solo en ese contexto estaría justificado su uso y cobraría sentido tal proposición.

Para fines de este artículo, se refiere la concentración de poder como la expresión de una persona que ostenta el poder político y militar para la toma de decisiones y la consecuente conducción de las campañas militares. Así mismo, asociado a este concepto, se deriva la idea de unidad de mando. Concepto militar entendido como el reconocimiento de una persona como líder militar al cual se subordina el resto de la jerarquía militar.

Ejército realista

El virrey La Serna encarnaba la figura del monarca español en América; concentraba el poder político y militar de los realistas en territorio americano. En el contexto de la guerra por la independencia americana en él residían las decisiones de orden militar. Bajo su mando se configuraba el ejército realista y producto de aquel liderazgo, las fuerzas realistas hasta 1824 habían vencido en todo enfrentamiento a las fuerzas independentistas.

Sin embargo, el general Olañeta que comandaba una imponente división en el Alto Perú, cuya fuerza era importante en el esquema estratégico de la guerra, empezó a cuestionar el poder político y militar a La Serna generando un divisionismo al interior del ejército realista que condujo a consecuencias funestas para el virrey.

Olañeta inició su insubordinación el 22 de enero expulsando a José de la Heras, gobernador de Potosí para que dicha guarnición quedara bajo su mando. Luego repite el mismo movimiento con Rafael Moroto, presidente de la Audiencia de Charcas, por lo que el 8 de febrero se apodera dicha gobernación.

La Gaceta Extraordinaria del Gobierno del Domingo informaba el 18 de abril de 1824. "Se confirman las noticias de que el ejército español está en anarquía y sus jefes divididos en partidos. Olañeta ha querido ponerles la ley, Valdez ha ido a abatirlo y se asegura que Canterac ha ido a reforzar este último (Colección Documental de la Independencia del Perú, 1973 pp.154)

Sin duda, las fuerzas realistas atravesaban una crisis. Olañeta se declaró en abierta rebeldía en junio. El virrey La serna quería evitar un enfrentamiento entre sus fuerzas, por ello tuvo que enviar al general Valdez al Alto Perú a fin de que hiciera recapacitar al rebelde Olañeta. Incluso La Serna estaba dispuesto a renunciar al cargo de virrey para alejar los motivos de rompimiento y uniformar la opinión evitando la guerra civil cuya consecuencia será la perdida de América. Pero todo fue en vano, al final se llegó a las armas. (Dellepiane, 1977, pp.180)

La decisión de enviar a Valdez al sur, fue un movimiento que favoreció los intereses de los patriotas. Al respecto Dellepiane (1977) refiere:

> Con el desplazamiento al sur del general Valdez, el dispositivo realista rompió su equilibrio. Las tropas de este habilísimo jefe eran las más maniobreras y

mejor organizadas, por reunir estas cualidades el virrey las había establecido en Arequipa, desde donde se hallaban listas, sea para trasladarse a los puertos del sur, como vanguardia del dispositivo, sea para dirigirse al Alto Perú lo que por entonces parecía poco necesario puesto que los patriotas argentinos y chilenos solo se ocupaban de lo que ocurría en sus propios territorios; sea en fin para ir en socorro del ejercito del norte a ordenes de Canterac, que era el más amenazado debido a sus proximidad de los patriotas (pp.189)

Valdez estuvo a punto de vencer a Olañeta, después de derrotarlo en las batallas de Tarubuquillo y La Lava. Sin embargo, la comunicación de La Serna pidiéndole que regrese al Cuzco luego de los sucesos de Junín, impidieron consumar la victoria total.

En resumen, la pugna entre españoles, a la vez que los desprestigiaba, aumentaba la confianza en los patriotas. Por tal motivo, el virrey La Serna se vio obligado a intervenir para mantener la unidad militar y política, aquella que le había servido para tener ventaja sobre las fuerzas independentistas. La acción de Olañeta hará que La Serna postergue la decisión de atacar a las fuerzas de Bolívar y se ocupe de resolver el problema suscitado.

Ejército patrio

Tras la sublevación de tropas patrióticas acantonada en los castillos del Callao, y la consecuente entrega y subordinación de éstas al bando realista, la clase política y demás sectores influyentes de la sociedad limeña temiendo que el ejército realista destruya Lima, no dudaron en entregar todo el poder político y militar al Libertador, invistiéndolo con el título de Dictador.

Con tal autoridad dictó medidas urgentes en dos aspectos: la política y lo militar. En lo primero se interesó en limpiar todo elemento opositor a sus intereses. Por ello castigo con severidad a los traidores y a quienes no obedecían sus órdenes. Los desertores también fueron castigados severamente. Paz Soldán (1874) señala "Si no obedecías corrías el riesgo de ser fusilado. Por ejemplo, en el departamento de la costa que comprendía Huacho, Chancay, Supe y Barranca el prefecto Reyes que no quiso apoderarse de los bienes de la iglesia fue reemplazo por el coronel Velazco y corrió gran riesgo de ser fusilado por desobediencia" (pp.184) Y en lo segundo, se enfocó en reorganizar el ejército para la batalla decisiva. Dictó medidas drásticas para el reclutamiento y abastecimiento que afectaron a la población. Ello fue posible debido al poder que detentaba.

Miller (2021) en sus memorias refiere: "Solo una dictadura militar podía salvar la patria, y por lo tanto hizo ver el congreso su sabiduría y rectas intenciones, aboliendo un sistema que conservando únicamente las fórmulas de la libertad era incapaz de cortar el ejercicio de la tiranía". (pp. 277)

Bolívar necesitaba tener todo el poder. Para conseguirlo fomento la división entre los políticos y militares peruanos y aprovechó después estas diferencias para entronizarse como supremo juez y arbitro de los destinos del país. Urgían los recursos y los consiguió sacrificando cosas y personas para el bien de todos. (Dellepiane1977 pp. 187):

> Por su firmeza, actividad y oportunos ejemplares cortó el progreso a las defecciones y obtuvo el respeto y entera confianza de todo buen patriota. A su nombre acompañaba un cierto encanto y era considerado unánimemente como el único hombre capaz de salvar la república. A la verdad, no desmintió las esperanzas que habían formado de él, pues en menos de un año quedó asegurada definitivamente la independencia de la América del Sur" (Miller,2021. pp.279)

En ese sentido, es probable que el Libertador conocedor de la experiencia militar de Napoleón sin pretender de emularlo, haya considerado útil el método de la concentración del poder para hacer realidad el proyecto de la América Libre. Lo cual le permitió comandar y organizar al ejército independentista, así como tener a toda la jerarquía militar subordinada a sus designios.

La logística

Si hay un tema imprescindible y vital en la planificación de la guerra es la logística. Existen innumerables ejemplos en la historia que dejan en claro que la guerra la gana la logística. Zubialde (2022) en su blog web reproducía una célebre frase atribuida a Alejandro Magno: "Mis logísticos son un grupo sin sentido del humor. Saben que, si una campaña falla, ellos serán los primeros a los que mate".

De los lentos y pesados trenes de abastecimiento en la antigüedad a una logística móvil apoyada en la tecnología, evidencia que la doctrina misma de la logística ha evolucionado y está en constante actualización

En ese sentido, Guibert proponía la exigencia de una guerra de movimiento que permitiera explotar las posibilidades de un ejército más reducido y móvil a fin de hacerlos más maniobrables, la completa eliminación del sistema de

abastecimientos, que ataba inexorablemente a los ejércitos a una cadena de abastecimientos ubicadas en ciudades y depósitos fortificados, mediante el expediente de vivir de los recursos del enemigo una vez ocupado su territorio (Falcon, 2002, pp.71)

Por ello, el modelo operativo napoleónico aligeró la logística, haciendo que sus ejércitos vivieran sobre el terreno de los recursos del país que transitaban u ocupaban, y permitió que las tropas se movieran con mayor velocidad y profundidad, sin verse limitadas por la distancia a sus bases.

Y si bien la guerra moderna se sustenta en ese tipo de logística, eso no implica dejar de lado el planeamiento minucioso de abastecimiento y transporte. "Es necesario realizar una planificación logística, cuya aplicación advierte y evita tomar medidas de emergencia e improvisaciones logísticas y, que de surgir éstas, se deberán contemplar planes alternativos, a efectos de poder actuar sobre esas emergencias e improvisaciones en el momento y lugar oportuno" (Mingorance, 2015, pp. 6)

Esto no pasó inadvertido para los generales realistas, mucho menos para el Libertador quien asumió, él mismo, la planificación y conducción de la logística, Así, enmarcado en la doctrina de Guibert del usufructo de un territorio, usó y dispuso de cuanto pudo en el Perú para abastecerse.

Ejército patrio

Bolívar para superar la falta de recursos, lo primero que hizo fue dictar ordenes que perseguían dos fines: el ahorro y la captación agresiva de recursos.

Respecto al primer fin ordenó bajar el suelo a los militares y empleados civiles. Incluso se llegó a la reducción de personal oficinista. A fin de economizar Bolívar fungía de maestro artesano. "El mismo enseñaba a hacer las herraduras y los clavos y como se debían mezclar las diferentes clases de hierro. Daba el molde para el corte de las chaquetas a fin de economizar tela y daba instrucción para teñirla" (Paz Soldán. 1874, pp.152)

Reciclar el material se hizo común. Cuenta Dellepiane (1977) que, para fabricar las cantinas, se recogieron todos los objetos de lata y jaulas de alambre. El estaño para soldarlas escaseaba. Un día el dictador sentado se rasgó el pantalón con un clavo que era de estaño. Ni que decir que al otro día no quedo ningún clavo de estaño en las sillas de Trujillo. (pp. 182)

Respecto a la captación de fondos, ordenó la apropiación de todo lo que tuviera valor en el territorio nacional mediante requisas y cupos. Las iglesias debían entregar todas las alhajas y joyas que tuvieran, exceptuando solo el cáliz, lo necesario para el santo oficio de la misa.

La población sufrió el abuso de los intendentes y encargados del aprovisionamiento. Sus pertenencias fueron sustraídas: correajes, víveres, cuero, medicinas, etc. eran arrebatados con severidad militar. En oficio a Necochea con fecha 8 de febrero dispone así "nada tiene U. S que esperar de los vecinos gratuitamente todo es necesario pedirlo o tomarlo por la fuerza, este medio a la verdad es duro, pero en la actualidad se hace indispensable (Dellepiane, 1977, pp. 184)

También se impusieron fuertes cupos a las provincias de Trujillo, que comprendía los actuales departamentos de Piura, Lambayeque y Tumbes, en Huánuco, Huamalíes, Yungay, Huaras y Cerro de Pasco se procedió de la misma forma Cajamarca tenía intendentes muy severos para recolectar fondos y objetos (Dellepiane. 1977, pp.184)

Mediante procedimientos textiles se logró obtener buenas telas. Ello devino en uniformes de mejor calidad. Respecto al armamento, la mayoría era de procedencia inglesa que se obtuvo durante el protectorado. Bolívar ordenó su reparación y mantenimiento.

Por otro lado, Sucre recorrió varias veces la cordillera con la misión de reconocer el camino, encontrar lugares de aprovisionamiento y puntos indicados para instalar tambos:

> Fijo lo lugares en los que debían organizar las pascanas a lo largo de la ruta que se iba a seguir, indico los recursos que eran necesarios almacenar en cada una de ellas. Determinó las formas y los procedimientos que debían observarse para recolectar recursos como: leña. víveres, forrajes, etc., llego al extremo de hacer construir algunas barracas y ramadas en la puna deshabitadas, cuya instalación y sostenimiento encomendó a los montoneros de la región. (Dellepiane. 1977, pp.185)

La escuadra nacional estaba siempre en activo servicio de transporte y de convoy para todos los puntos de sur a norte de las costas del Perú o a donde convenientemente se les mandara a órdenes del almirante Jorge Guise, (Cortegana, 2022, pp. 22)

Ejército realista

El ejército realista ocupaba y controlaba la región de la sierra central, sur y el Alto Perú. Tenía a su disposición la producción de valle del Mantaro, las fértiles tierras de Huanta y Arequipa, los valles del Cuzco y los recursos de Potosí. Además, todas las ciudades comprendidas dentro del territorio ocupado eran productivas y se dedicaban a la comercialización. Si en alguna ciudad no había algún artículo o material requerido se traía de otra ciudad. En consecuencia, el ejército realista contaba con ingentes recursos para abastecer y dar sostenimiento a la campaña militar:

> Situado el ejército de Canterac en el abundante y saludable valle de Jauja, contaba cómodamente con la manutención de hombres y caballos; pero carecía de los artículos más indispensables para atender, como urgía, á la necesaria recomposición del armamento, y aun de medicinas para auxiliar á los enfermos en los hospitales. (García, 1916, pp. 579)

El cuartel general del ejército realista ubicado en Cuzco tenía especial atención. Los criollos y mestizos atendían con esmero al virrey:

> En el mismo mes de Diciembre quedó el virrey establecido en el Cuzco, antigua capital del imperio de los Incas, y pronto empezó el ejército a recibir toda clase de recursos con mayor regularidad; y tanta y tan asidua atención se prestaba á la reorganización é instrucción de los cuerpos, que pocos meses bastaran para creerse aquellos incansables españoles, no sólo en estado de disputar con fundada esperanza la posesión del rico valle de Jauja, sino de tomar confiadamente la ofensiva, (Garcia,1916 pp.580)

Conclusiones

Se observa un hilo coherente de influencia que parte desde los postulados doctrinales sobre la guerra moderna del Conde de Guibert, pasa por Napoleón y llega por acción directa a los generales realistas e indirecta a Simón Bolívar.

Los principios de la guerra moderna que propone Guibert constituirán la base de lo que en el siglo XX se denominará guerra total. Estos preconceptos son: reclutamiento en masa, concentración de poder y movilidad del ejército (abastecimiento)

En la guerra de independencia hispanoamericana, sobre todo en la recta final de la misma (1824), se van aplicando algunos de los principios de Guibert debido a que sus protagonistas por experiencia habían estado en contacto con dichos postulados.

El reclutamiento en masa, se dio en ambos bandos. La necesidad de contar con una gran cantidad de hombres que pudieran decidir una contienda en el campo de batalla hizo que apelando al reclutamiento forzoso se obtuviera los efectivos para el combate.

La concentración de poder, se hizo evidente en el bando patrio donde el Libertador, una vez proclamado Dictador pudo llevar a cabo y acelerar la organización de su ejército sin oposición. Caso contario sucedió en el ejército realista cuya pugna entre líderes repercutió negativamente en sus fuerzas.

La idea de ejército móvil refiere a un ejército ligero en su desplazamiento tal como indica la nueva doctrina en logística. En ambos bandos, si bien hubo intentos de aplicar la propuesta de Guibert de abastecerse con los recursos de los territorios invadidos o contralados, así como planificar puntos de abastecimiento en la marcha, aun se siguió con la doctrina de la logística clásica de transportar pesadas cargas de abastecimiento.

Estos principios influenciaron y hasta cierto punto determinaron las acciones de la batalla de Junín y Ayacucho, donde la preponderancia de uno de estos elementos en el bando independentista, termino por favorecerlos

Referencias

García C. (1916) *Memorias del general García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú 1809-1821.* Editorial América, España

Cervera, C. (14 de mayo del 2020). Las razones por las que Napoleón arrasó los ejércitos de media Europa: así nació la «guerra total». *ABC Historia.* https://www.abc.es/historia/abci-razones-napoleon-arraso-ejercitos-media-europa-nacio-guerra-total-202005142119_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fhistoria%2Fabci-razones-napoleon-arraso-ejercitos-media-europa-nacio-guerra-total-202005142119_noticia.html

Colección Documental de la Independencia del Perú. (1973) *Asuntos Militares. Tomo VI* vol. 9. Lima, Perú

Comisión Bicentenario (2021). *Memorias del general Miller al servicio de la República del Perú*. Disponible en:
Memorias del general Miller al servicio de la República del Perú-libro.pdf
Cortegana J. (2022). *Historia del Perú. Mc Evoy y Velázquez edit.* Biblioteca Nacional del Perú. Lima, Perú

Dellepiane, C. (1977) *Historia Militar del Perú. Tomo I*. Lima, Perú

Falcon F. (2002). La relación entre guerra y política en la primera república venezolana (1810-1812). *En revista Politeia núm. 28, enero-junio, 2002*, Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. Disponible en:
https://www.redalyc.org/pdf/1700/170033586003.pdf

Kohan, N. (2013) Bolívar, la guerra social y la nación en armas. *En revista Cuadernos de Marte*. Disponible en:
file:///C:/Users/ADM/Documents/Downloads/Dialnet-BolivarLaGuerraSocialYElPuebloEnArmas-6114263.pdf

Luqui M. (2000) El Ejército y los Generales del Rey que enfrentaron al General Manuel Belgrano en el Alto Perú 1812-1813. *En Belgrano, Urbano y Elissalde* (edit), Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Argentina. Disponible en:
https://www.ciencias.org.ar/user/BELGRANO/BELGRANO%20libro%20final.pdf

McMaken, R. (11 de octubre del 2021). La conscripción militar es una herramienta de centralización, construcción de Estado y despotismo. Mises Institute. https://mises.org/es/wire/la-conscripcion-militar-es-una-herramienta-de-centralizacion-construccion-de-estado-y

Mingorance R. (2015). Importancia de la logística en el combate aéreo. En *Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea Argentina*. Disponible en:
https://www.esga.mil.ar/resga/RESGA_236.pdf

Paz Soldán, F. (1874) *Historia del Perú Independiente. Tomo II*. Lima, Perú

Pérez C. (1988). Introducción militar a S. E. El Libertador. En *Boletín de la Academia Nacional de la Historia vol. N° 71 N° 281*. Caracas, Venezuela. Disponible en:

https://biblat.unam.mx/hevila/BoletindelaAcademiaNacionaldelaHistoriaCaracas/1988/vol71/no281/4.pdf

Real Academia Española (2023) Diccionario de la lengua española, 23.ª ed. [versión 23.7 en línea]. Recuperado en: https://dle.rae.es

Sobrevilla, N. (2021) Las campañas a los puertos intermedios y la fase «peruana» de la independencia En *Revista de Indias, LXXXI/281* pp. 115-141. Madrid, España https://doi.org/10.3989/revindias.2021.004.

Tapias, F. (1990). *La importancia del soldado en el ejército*. Disponible en: file:///C:/Users/ADM/Documents/Downloads/5.pdf

Zubialde, C. (2022) *La logística en los tiempos de guerra*. Disponible en: https://informacionlogistica.com/la-logistica-en-tiempos-de-guerra/

David Atarama Orejuela

- Oficial del Ejército del Perú, en el grado de Capitán.
- Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Magíster en Gestión de Proyectos Sociales por la UNMSM.
- Diplomado en Operaciones de Información y Comunicación Social por la Escuela de Operaciones Sicológicas del Ejército del Perú
- Investigador en temas de historia militar del siglo XX y docente de pregrado y postgrado en cursos de historia militar, realidad nacional, metodología de investigación científica.